

confrontando gigantes

Texto Clave: 1 Samuel 17:45: “Entonces David dijo al filisteo: –Tú vienes contra mí con espada, lanza y jabalina. Pero yo voy contra ti en el nombre del SEÑOR de los Ejércitos, Dios de los escuadrones de Israel, a quien tú has desafiado.” (RVA2015). **Texto Completo:** 1 Samuel 17:1-58

Introducción: Sin duda la historia de David y Goliat, es una de las más populares de la Biblia, lo hemos escuchado desde nuestra infancia, en caricaturas, en canciones, y siempre ha sido algo espectacular, como es que un pequeño pastor de ovejas, pudo derrotar a un gigante super equipado, guerrero experimentado, temible y burlón. En el presente mensaje veremos los detalles de la historia, comprender la secuencia de eventos y cómo podemos aprender de ello en cuanto a “confrontar a gigantes”, la palabra *confrontar* es una acción de ponerse cara a cara ante alguien o algo, en éste caso ante un gigante, buscaremos la manera de llevar adelante una analogía de gigantes a la que podamos estar cara a cara, y de qué manera podemos no solo confrontarlos sino enfrentarlos, y concluir si podemos vencerlos o no. Confrontando gigantes te llevará a entender quien es el vencedor, y qué papel tenemos cada uno de nosotros en las manos de Dios.

Tema 1: Conociendo a nuestros enemigos gigantes.

En la historia de David y Goliat vemos que Los filisteos e israelitas juntaron sus ejércitos para la guerra, ambos se colocaron sobre montes mirándose uno a otro al lado de un valle en el medio (v3), en el v4 vemos la descripción del gigante Goliat, nos imaginamos a alguien prácticamente invencible, además delante de él iba su escudero. - Desde el v4 vemos a Goliat que tenía estas características: Era feroz, guerrero, experimentado, demasiado grande, era un gigante, medía como 3 metros de altura (seis codos y un palmo, es decir, cerca de 3.20mts), tenía un casco de bronce que pesaba 57 kilos, tenía protectores de bronce en las piernas, llevaba una jabalina de bronce sobre el hombro, el asta (mango) de su lanza era como un rodillo de telar, y su punta de hierro pesaba más de 6 kilos.

Tema 2: El desafío del enemigo.

Desde el versículo v8 vemos a Goliat desafiar a Israel primero diciendo “para qué vienen a pelear” como burla ya que en su manera de hablar era evidente que les decían “son unos perdedores, les haremos trizas, cómo se animan a desafiarnos”.

El duelo: Goliat desafia a Israel diciendo: “Envíen a un solo hombre a pelear conmigo, si me venciere, los filisteos seremos sus esclavos, pero si yo lo venciere los israelitas serán nuestros esclavos”. Lógicamente era un duelo bastante razonable, pero a la vez perturbador porque mirando a Goliat, los israelitas no tendrían a nadie de la talla del mismo para hacer una pelea pareja, era evidente que un israelita perdería contra Goliat. Goliat termina desafiando a los israelitas.

En el v16 nos dice: Mientras tanto, aquel filisteo salía a provocar a los israelitas por la mañana y por la tarde, y así lo estuvo haciendo durante cuarenta días. (rv60 Venía, pues, aquel filisteo por la mañana y por la tarde, y así lo hizo durante cuarenta días)

Tema 3: El terror se apodera de los israelitas.

En el versículo 11 vemos que “Cuando Saúl y los israelitas lo escucharon, quedaron aterrados, con temor, perdieron el ánimo y se llenaron de miedo”

Vemos que en el versículo 16 nos indica que el gigante invencible Goliat, venía a desafiar al pueblo durante 40 días, y lo mismo duró la impotencia, el temor, el terror, el desánimo, 40 días, eso es bastante tiempo entre la vida y la muerte, pensar que cada día que pasa, no podemos avanzar porque un gigante nos desafía

a pelear con él con una condición muy difícil “ser su esclavo si nos gana”.

Tema 4: Una historia dentro de la historia.

En el versículo 12 vemos en la escena a David, un pastor de oveja, hijo menor de otros hermanos, su padre Isaí (tenía 8 hijos) David sería como el 4to hijo. David iba constantemente a visitar a sus hermanos militares, vemos que David no se quedaba en el campo de batalla, sólo iba y venía junto a su padre a cuidar de los bienes de la familia, en éste caso estaba a cargo de cuidar a las ovejas, era un pastor de ovejas, su padre había envejecido en tiempos de Saúl el rey, y en éste punto vemos que de vez en cuando David llevaba provisiones a sus hermanos que estaban en el ejército del rey. En el v18 vemos que una vez más David llevaba alimentos a sus hermanos y vemos 10 quesos a los jefes de ellos, también Isaí pidió algún informe, algo que identifique que sus hijos están bien y con vida.

Entre los v20 y v22 vemos a David llevar las provisiones y llegando junto al ejército justo cuando este estaba en modo de batalla, y hablando con sus hermanos, y una vez más como los 40 días, Goliat se paraba en medio de ambos ejércitos desafiando con las mismas palabras, pero esta vez David estaba ahí escuchando su desafío.

Buscando al Candidato: El Rey Saúl ofreció en el v25 Al que le venciere, el rey le enriquecerá con grandes riquezas, y le dará su hija, y eximirá de tributos a la casa de su padre en Israel, sin duda era un gran premio. Pero en el v24 todo el pueblo seguía con mucho temor, miedo, desánimo y estaban aterrados ante la idea de quedar como esclavos de los filisteos.

Tema 5: Por fin encontramos al interesado en pelear.

El Carácter de David: (v26 al v31) preguntando sobre la recompensa y al mismo tiempo declarando “Quien es este pagano, este incircunciso, que desafía al ejército de Dios viviente, ¿el Dios verdadero?, bueno nadie antes habló así, sin dudas que David tenía otra perspectiva de la situación. Sin duda ante los ojos de los demás y aún más de sus hermanos, esto era una locura, se enojaron con David, era imposible que él siquiera intentara pelear con el Gigante, le reclamaron que vuelva junto a sus ovejas, tal vez querían protegerlo, o simplemente estaban furiosos ante la impotencia de saber que perderán, y no soportarían ver a su hermanito menor ser asesinado ante aquel gigante burlón y despreciable.

El Rey se enteró: En el v31 vemos que al fin al menos, hay alguien interesado en presentarse como candidato para la pelea, hasta entonces, ningún guerrero del ejército israelí siquiera consideró la pelea, todos estaban aterrados, menos un muchachito pastor de ovejas, sin experiencia peleando en guerras, pero con un corazón alineado a Dios, incluso como casi reclamando “porque permiten que se atreva a desafiarlos, un pagano, no tiene derecho a hablarles así, ustedes son el ejército de Dios viviente”. El Rey le mandó llamar.

Ya Tenemos uno: En el v32 vemos a David ofrecerse como candidato a pelear contra Goliat, y él muy tranquilo incluso, diciéndole al Rey “Oye Rey no te desanimes por ese filisteo parlanchín, no te preocupes, soy tu servidor, yo pelearé contra él”. **Pero tenemos un problema:** El Rey dijo “33 –¡No seas ridículo!– respondió Saúl–. ¡No hay forma de que tú puedas pelear contra

ese filisteo y ganarle! Eres tan solo un muchacho, y él ha sido un hombre de guerra desde su juventud.

Sin dudas que David no inspiraba confianza de ganador para nada, era tan solo un muchacho, sin experiencia en guerra, ya pasaron 40 días de desafiante duelo, nadie en todo el ejército se atrevió a pelear, pero aparece un muchachito prácticamente a matarse. El rey tenía razón, ante sus ojos era una locura, no era posible, además si perdía todos serían esclavos de los filisteos, estaba en juego algo mucho más que la valentía de un muchachito. La insistencia: David comenta que como pastor de ovejas desde el v34 al v37 como escapó de las garras de osos, peleó con leones, con bestias que prácticamente de su boca rescataba a las ovejas de las cual cuidaba, y aquí viene algo sorprendente en sus declaraciones: v36 Lo he hecho con leones y con osos, y lo haré también con este filisteo pagano, ¡porque ha desafiado a los ejércitos del Dios viviente! v37 ¡El mismo Señor que me rescató de las garras del león y del oso me rescatará de este filisteo!

En el v37 encontramos que Saúl el Rey, accedió a su pedido, bueno, no es que David sea bueno o al menos estaba muy entusiasmado y a la vez molesto de las burlas contra el pueblo de Dios, que no soportaba que un pagano los desafiara de esa manera... No es que el Rey se convenció de ello, sino que tal vez, mientras David hablaba aparecería algún guerrero de las filas del ejército de Israel a ofrecerse en vez de este ya casi moribundo muchachito a intentar hacer algo mejor, porque esperanzas no había.

Los preparativos para la batalla: El mismo Rey había dado su armadura para que David pueda llevarse, le dio sus armas, pero vemos aquí que David dijo que nunca lo había usado ni practicado, era muy incómodo para él, no estaba acostumbrado. Sin duda aquel momento era muy frustrante para todos, menos para David; pues cómo era que además de ser inexperto, un muchacho sin práctica, iría sin defensa, sin armas ante semejante gigante, era algo inconcebible. Nos imaginamos a los israelitas diciendo "bueno muchachos preparémonos para ser esclavos de los filisteos, de ésta no salimos, alguien se ofrece a reemplazar a David, porque este muchachito nos hará pasar vergüenza, además mañana ya no vendrá a trabajar, estará muerto, se va a matar él mismo", pues no vemos que alguien se haya ofrecido, todos estaban aterrados.

Tema 6: Las armas de David

En el versículo 40 vemos a David, yendo a prepararse para la batalla, ¿con qué? Tomó cinco piedras lisas de un arroyo y las metió en su bolsa de pastor. Luego, armado únicamente con su vara de pastor y su honda, comenzó a cruzar el valle para luchar contra el filisteo. ¡Oh no!, esto no está pasando... y ahí iba aquel muchachito sin protección, sin defensa, sin armas, apenas con unas pequeñas piedras, ¿una honda y un callado?, no puede ser, es ridículo.

El Momento: 41 El filisteo, a su vez, se acercaba poco a poco a David. Delante de él iba su ayudante. 42 Cuando el filisteo miró a David, y vio que era joven, de piel sonrosada y bien parecido, no lo tomó en serio, 43 sino que le dijo: —¿Acaso soy un perro, para que vengas a atacarme con palos? Y en seguida maldijo a David en nombre de su dios. 44 Además le dijo: —¡Ven aquí, que voy a dar tu carne como alimento a las aves del cielo y a las fieras!

Una declaración de victoria: 45 David le contestó: —Tú vienes contra mí con espada, lanza y jabalina, pero yo voy contra ti en nombre del Señor todopoderoso, el Dios de los ejércitos de Israel, a los que tú has desafiado. 46 Ahora el Señor te entregará en mis manos, y hoy mismo te mataré y te cortaré la cabeza, y los cadáveres del ejército filisteo se los daré a las aves del cielo y a las fieras. Así todo el mundo sabrá que hay un Dios en Israel; 47 todos los aquí reunidos sabrán que el Señor no salva con espada ni con lanza. Esta batalla es del Señor, y él los entregará a ustedes en nuestras manos. 48 El filisteo se levantó y salió al encuentro de David, quien, a su vez, rápidamente se dispuso a hacer frente al filisteo: 49 metió su mano en la bolsa, sacó una piedra y,

arrojándola con la honda contra el filisteo, lo hirió en la frente. Con la piedra clavada en la frente, el filisteo cayó de cara al suelo. 50 Así fue como David venció al filisteo. Con sólo una honda y una piedra, David lo hirió de muerte. Y como no llevaba espada, 51 corrió a ponerse al lado del filisteo y, apoderándose de su espada, la desvainó y con ella lo remató. Después de esto, le cortó la cabeza.

GANAMOS: Cuando los filisteos vieron muerto a su mejor guerrero, salieron huyendo. 52 Entonces los hombres de Israel y de Judá, lanzando gritos de guerra, salieron a perseguirlos hasta la entrada de Gat y las puertas de Ecrón. Por todo el camino que va de Saaraim a Gat y Ecrón se veían cadáveres de soldados filisteos. 53 Después de haber perseguido a los filisteos, los israelitas volvieron y saquearon su campamento.

CONCLUSIÓN: Sin duda cada vez que tocamos esta historia nos asombramos y nos emocionamos con el final, pero si no supiéramos como terminaría, pues sí, también estaríamos aterrados, con miedo, temor y desánimo con tal desafío imposible de ganar.

Hoy tenemos GIGANTES en nuestras vidas, los cuales vemos invencibles, puede que sea nuestro carácter, nuestra personalidad, nuestro matrimonio, nuestro estado financiero, nuestro pasado, un abuso, un desafío por mantenernos en pie ante las adversidades de la vida, una enfermedad, una meta inalcanzable, un padre frustrado, un hijo en vicios, una infidelidad, una infancia difícil, relaciones tóxicas, ministerio fracasado, y la lista sigue... GIGANTES a los cuales, nos ha llenado de temor, terror, miedo, frustración, fobia, incomodidad, impotencia, miedo a que siempre nos salga a desafiar con tal ferocidad que nos vemos impotentes ante la inminente derrota si nos enfrentamos.

En esta historia vemos a alguien que, ante nuestros ojos, capacidad, y preparación era imposible VENCER, al mismo tiempo el enemigo entendía que tenía toda la de ganar, por tal motivo su desafío era muy comprometedor, pero la batalla no se daba, eran amenazas, desafíos, burlas, que no se sabía cuándo terminaría.

Finalmente aparece David con algo especial, y que no pudieron ver los israelitas DAVID NO VENÍA SÓLO, él venía con el Señor de Señores, General de los Ejércitos, Rey invencible, y sabía que NO ERA ÉL, sino era DIOS EN ÉL, y la pelea fue ridículamente ganada, no con nuestras propias armas y experiencias sino con algo imposible "unas piedritas en una onda" no es posible, no se podría comparar con las armas, armaduras, capacidades de cada guerrero, pero Dios mostró su PODER a través de David, NO FUE DAVID fue DIOS EN DAVID. No ganó David, sino Jehová a través de David, ¿lo puedes ver? No se trata de nosotros, sino de Dios en Nosotros.

APLICACIÓN: Animémonos en ponernos enteramente en las manos de Dios, no confiemos en nuestras propias armas, inteligencia, estrategia, experiencia, sino que aprendamos a que DIOS PELEE en NOSOTROS, y obtendremos la VICTORIA de una manera ridículamente fácil, si dejamos a Dios que tome la posta podremos ganar, pero muchas veces, creemos que podemos ganar con nuestra capacidad, inteligencia, y herramientas propias, pues, Dios nos muestra lo vulnerables que somos aún armados hasta los dientes, porque Él sabe cómo pelear, y porque él usa a alguien totalmente incompetente y sin esperanza de ganar, para obtener la VICTORIA, ¿qué estamos esperando?, no permitamos que gigantes se burlen de Dios y nuestra vida como cristiano, no dejemos pasar mucho tiempo, salgamos a la batalla pero con DIOS EN NOSOTROS, confiados en la VICTORIA será de Dios y no de nosotros, es hora de GANAR en manos de Dios, sal a pelear contra los GIGANTES que Dios es más grande que ellos.